

Pablo Neruda viene volando

por PANTA RHEI

Vol. 239

El segundo Premio Nobel

Una suerte de presentimiento de que este sería el año de Neruda, pareció anticipar el fallar tan largo tiempo esperado. Más de una década que su nombre sonaba y resonaba cada noviembre, como huésped obligado de la cita de Estocolmo, hubo momentos casi estelares, como aquel de 1964 cuando Jean Paul Sartre, al rechazar el Premio Nobel, declaró paladariamente que debieron habérsela otorgado a Neruda. Podría decirse que no sólo Chile y los chilenos, sino un público universal de lectores, aguardaban, confiados y expectantes, la buena nueva, la que, inevitablemente, tendría que venir alguna vez. Y vino volando por las esferas, volando como el Rojás jineta de su poema cálido, desde el Virre al Nuevo Mundo, afirmándose y confirmando como nación en la escena internacional contemporánea.

NERUDA PREMIO NOBEL DE LITERATURA 1971. La decisión de Estocolmo, sanciona un juicio exámenes ya establecido. Muchos hilos y jalones, peregrinan a lo largo y a la ancho de la torrencial obra creadora del poeta nacional. Recordemos, en 2 años, los trances.

Neruda, salido en Madrid por García Lorca, Alberti y la granada de poetas de la España joven de la República, que ya columbraban al maestro surgido del asilo americano y incarcerated en las trópicos y hámadas residencias de Brunaua, Java y el Oriente. Neruda, estrella del Congreso Internacional de Escritores del PEN CLUB en Nueva York, 2 ó 3 años ha, Neruda, Doctor Honoris Causa de tantas Universidades famosas y tantas perovías. Oxford lo cuenta entre sus blasonados eminentes. En París, Roma, Buenos Aires, los diarios lituanos, simplemente: "Neruda a su paso por nuestra ciudad, nos dijo...". Neruda, así a secas, ciudadano universal, Neruda en las librerías romanas, parisienses, neoyorkinas, berlinesas, mdrilénas, moscovitas, asomándose en libros de lengua multiverosa o en los clásicos retratos de ojo bódico... En la Rue Saint-Honoré de París, desca con la poesía nerudiana en los roles de actores de la Comédie Française, junto a los de Proust, Camus, Valéry. Neruda, simplemente, sin apéndice explicatorio, como corresponde a los inmortales. En el centro de Roma, librería hay que latra, como guiso editorial, las obras com-

pletas de Neruda. Y en Milán, el Piccolo Teatro, representa su Joaquín Mariela, mientras en el estilo de Nueva York, en el Pentec Park, ponen en escena la versión nerudiana, en español, de Romeo y Julieta de Shakespeare. Hasta le confiere, hace tiempo ya, el máximo galardón, el Premio Stalin. La editorial Lozada, de Buenos Aires, bate aquí el récord mundial de tiraje de un libro de versos de autor contemporáneo, cuando sobrepasa el millón de ejemplares de *Veluto Poemas de Amor* y una *Canción Desesperada*. Actualmente, irá ya camino de los 2 millones. Para Poeta, es mucha, excepcional. Si consideramos el conjunto de sus muchos libros, en casi todas las idiomas importantes, las cifras deben ser impresionantes. Como son los estudios analíticos interpretativos de su obra. Gran tema de críticos como Amado Alonso y Rodríguez Monegal, del seminario, la cátedra y la sala en tantas Universidades. Neruda habla de su poesía. Aviso en la Universidad de Chile hace algunos años. Salón de Honor y recibidos ayaantes, poblados hasta los colmos, por la avidez de múltiples fervorosos, prebiterios y aristócratas, jóvenes y viejos, condecora y



staba, puro e impuro, tocados todos ellos por el encantamiento del testimonio castellano de Lola Negra.

Neruda, cantor de su pueblo chileno innumerable y de todos los pueblos; descubridor de pléyades y de aguas, sucesor de los elementos; facedor de portales, mar adentro en la historia de la patria; entendido trovador de los cancioneros y romances de Manuel Rodríguez y José Miguel Carrera, de la dulce patria en primavera, fragante como una fruta; visitador de mares. Simbad de sueños, naufragios y poderosas instituciones; romántico como una galia, realista como un Buda, elemental como el caldillo marino, el aplo y la madera de los bosques de Chile.

Neruda, cantor general de Chile, de las potencialidades de su pueblo y de su raza, liberador fundamental, constructor de rutas visionarias, descubridor de imbuiches que constelan la historia grande y la pequeña historia de la patria, sepió aventador de tremenda poesía. Su triunfo universal añade otra estrella, si cabe, a la bandera, como la que en 1945 incorpora la Mistral. Y este triunfo acontece en la mejor hora de la patria, la que él soñó y avizoró la de los altos destinos a que Dios encaminamos.

ULTIMA HORA. Sauriano.

23.X.1971

El segundo Premio Nobel [artículo] Panta Rhei.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rhei, Panta

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El segundo Premio Nobel [artículo] Panta Rhei.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile